

Cuerpo adelanta que el PIB aceleró su crecimiento al 1% en el inicio de 2026

El ministro lo achaca al ‘efecto arrastre’ del avance del 0,7% del cuarto trimestre de 2025

Carlos Asensio MADRID.

El ministro de Economía, Comercio y Empresa, Carlos Cuerpo, avanzó ayer, tras el Consejo de Ministros, que la economía española arranca 2026 con un crecimiento asegurado del 1% del PIB debido al “efecto arrastre” del cierre del año anterior, ya que en el cuarto trimestre de 2025, cuando la economía registró una expansión cercana al 0,7%.

El titular de la cartera de Economía aclaró que estos buenos resultados son la base inicial para cumplir el objetivo de crecimiento del 2,2% fijado para este ejercicio que inicia por parte del Gobierno.

Cuerpo aseveró que ya se partía de una base del 2% por parte del consenso privado que “se fue ajustando hasta el 2,1%”, aclaró, por lo que se está aproximando cada vez más a las previsiones oficiales.

El ministro, destacó “el liderazgo de España” en materia económica y reiteró que es “particularmente relevante”, teniendo en cuenta el “contexto complejo y de desaceleración” de los principales socios, y también porque el patrón de crecimiento es “saneado y equilibrado”, alejado de coyunturas particulares como pudo ser, por ejemplo, el período de la burbuja inmobiliaria a inicios de siglo.

Cuerpo recordó que España creció durante seis ejercicios seguidos en torno al 0,6% trimestral de manera consecutiva. Esto, dijo, sitúa a la economía de nuestro país “en los primeros puestos” entre los miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

Los pilares sobre los que se ha sostenido el crecimiento español a lo largo de estos dos últimos años son la buena marcha del mercado de trabajo, la demanda interna y la inversión.



El ministro de Economía, Carlos Cuerpo. EFE

El patrón de crecimiento es “saneado y equilibrado”, aseguró el ministro

Unos factores sobre los que seguirá descansando el avance de la economía, al menos, en el próximo ejercicio, sobre todo en el consumo privado. “Será el principal determinante”, aseguró el ministro, debido, también, a las ganancias de poder adquisitivo y la inversión empresarial.

Por el contrario, el peor comportamiento del comercio “va a traer algunas décimas” al avance del PIB, reconoció el ministro.

El responsable de la cartera de Economía apuntó a que la renta real per cápita de los hogares “ha evolucionado desde 2022 y hasta el segundo trimestre de 2025 por encima de los principales países de la OCDE”. Con la situación financiera “saneada” de las familias en todos los niveles de renta y el avance del ahorro, daría margen para un aumento del consumo y “para seguir creciendo”, concluyó.

El equipo de Cuerpo constató que en el mercado de trabajo ha habi-

El empleo que se crea está concentrado en sectores “de alto valor añadido”

do un cambio de paradigma, ya que se está concentrando en sectores de alto valor añadido, con un avance 2,5 veces superior al crecimiento medio de la ocupación. “Son sectores que se pueden permitir salarios más altos y conllevan igualmente una mayor productividad”, explicó Cuerpo. Es por eso que el empleo que se está creando, y se creará, será “de una mayor calidad, con contratos más estables”, dijo. Esto también tiene como consecuencia que la temporalidad, uno de los principales males históricos del mercado laboral español, se sitúe “en valores mínimos de la serie histórica”, informó. Otro de los males endémicos que, para Cuerpo parece que también se está solucionando, es la productividad por hora trabajada, que sigue acortando su horquilla.